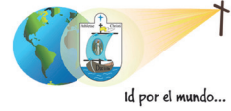




15 años  
de fundación



Documento Institucional N° 4 / IVCM 2016

## La alegría y el anuncio del Evangelio

f. Santiago Usón Ramírez  
Vivepreceptor Mayor

**H**ace algún tiempo, un poco más de seis años, un sacerdote amigo, buen conocedor de los Athletae Christi, escribió un opúsculo de seis páginas, que tituló “Razón de ser de la Familia de la Natividad y Epifanía del Señor”<sup>1</sup>. Allí, en cortas líneas, se traza un itinerario de vida que puede conducir, a quien lo sigue con fidelidad a un fin sublime, dar a conocer al Hijo de Dios, anunciar su Palabra y alcanzar la santidad.

“A principios del año 2000, un grupo de creyentes, desde su condición de laicos comprometidos, apegados al Evangelio, deseosos de enraizar su espiritualidad en una relación filial con el Padre, fraterna con Jesús e iluminada por el Espíritu, decidieron aferrarse a un mismo carisma...”

A ejemplo de Francisco de Asís no han querido tener otra regla de vida que el Evangelio, asumido al pie de la letra. Leyéndolo con ojos de niño, es decir con simplicidad de corazón, se han identificado con la humanidad cercana de Jesús, con los pastores que le adoraron sin dobleces en el pesebre y con los Magos que pusieron sus dones a los pies del Hijo de Dios y se dispusieron a darlo a conocer sin los límites de las fronteras.”

Al contemplar el Evangelio de San Lucas (Lu 2, 8-20), fundamento de nuestro Carisma, encontramos a los pastores, casi los últimos en la escala social de la época, que estaban sorprendidos y temerosos porque la claridad de la Gloria de Dios los había rodeado. Después de escuchar el anuncio del Ángel, vencieron el miedo y se pusieron en camino, para ir al encuentro del Salvador. Los pastores fueron tal vez, después de María Santísima y su prima Santa Isabel, quienes vivieron la alegría de conocer la buena nueva, la alegría del Evangelio y sin dudarlo se vaciaron de sí mismos, para ir a postrarse con humildad y sencillez ante el Hijo de Dios.

¿Cómo seguir viviendo y sintiendo la alegría del Evangelio a más de 2000 años de la Plenitud de los Tiempos<sup>2</sup>?

A lo largo de la historia de la Iglesia, y sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, los Sumos Pontífices y el Magisterio de la Iglesia han ido renovando el compromiso evangelizador, orientando el esfuerzo y el método, para llevar el Evangelio a los hombres de cada tiempo.

1 Pbro. Manuel Díaz Álvarez, VADEMECUM Athletae Christi, pág. 257, 2009

2 Cfr. Gal 4, 4-6



15 años  
de fundación



Con humildad y confiados en el Espíritu Santo, vamos a llevar esta inquietud a nuestra dimensión de Pastores - Atletas, para atender, en este año santo del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, el llamado que nos hace el Papa Francisco en su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual.

En febrero del 2015, meditábamos con los fraters y sorers de la Región de Florida el significado de ser Atletas de Cristo, y este ejercicio lo hacíamos después de un año dedicado a la reflexión y profundización del Carisma y Espiritualidad Athletae Christi, como resultado de la petición unánime de los Delegados que participaron en el I Consejo Internacional de Regiones, que se celebró en San José, Costa Rica entre el 30 de enero y el 02 de febrero del 2014.

Nuestro punto de partida es el llamado a ser Pastores – Atletas, uno de los momentos más importantes, porque se empieza a tomar conciencia del compromiso asumido para ir al encuentro de Jesús Eucaristía, aprender a amarlo, y luego darlo a conocer a otros hermanos. En su Primera Exhortación Espiritual, nuestro Fundador y Preceptor Mayor, Monseñor Rafael María Febres Cordero Briceño, a quien encomendamos en nuestras oraciones, nos hace dos preguntas fundamentales:

¿Es Athletae Christi una vocación?

La respuesta es definitivamente **SI...**

- Para algunos es una vocación laical. Hombres y mujeres que atienden el llamado del Señor a vivir una **espiritualidad** y un **apostolado**.<sup>3</sup> Los laicos, “en realidad, ejercen el apostolado con su trabajo para la evangelización y santificación de los hombres, y para la función y el desempeño de los negocios temporales, llevado a cabo con espíritu evangélico de forma que su laboriosidad en este aspecto sea un claro testimonio de Cristo y sirva para la salvación de los hombres. Pero siendo propio del estado de los laicos el vivir en medio del mundo y de los negocios temporales, ellos son llamados por Dios para que, fervientes en el espíritu cristiano, ejerzan su apostolado en el mundo a manera de fermento”<sup>4</sup>.

- El Espíritu Santo ha permitido que para otros, sea una vocación sacerdotal. El llamado a consagrarse a la obra para la que el Señor los llama y sean promovidos para servir a Cristo Maestro, Sacerdote y Rey, de cuyo ministerio participan, por el que la Iglesia se constituye constantemente en este mundo Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo.<sup>5</sup>

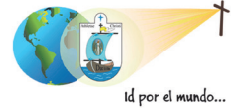
3 Primera Exhortación Espiritual del Fundador Athletae Christi, pág 5.

4 Cfr Conc. Ecum. Vat. II, Decreto Apostolicam Actuositatem, 2.

5 Cfr Conc. Ecum. Vat. II, Decreto Presbyterorum Ordinis, 3; Proemio.



15 años  
de fundación



## La dimensión del Pastor – Atleta de Cristo:

La dimensión del pastor es aquella del texto de San Lucas, un ser profundo, íntimo y sencillo. Este pastor tiene unas actitudes que lo disponen al encuentro con el misterio divino, la postración, la sencillez y la admiración.

El atleta es aquel que nos describe San Pablo, fiel al Evangelio, apto para el combate y la prueba en defensa de la fe en un mundo complicado, difícil y a veces retorcido.

En la Evangelii Gaudium, el Santo Padre invita al pueblo de Dios a participar de una nueva etapa evangelizadora, marcada por la alegría del Evangelio. Para el Athleta Christi esta invitación es la confirmación de su compromiso de renovar continuamente su encuentro personal con Jesús, para cultivar la feliz amistad con El. Esta amistad lleva a darlo a conocer a otros hermanos, a comunicar la experiencia y el gozo de sentirse amado por Dios.

Al vivir con intensidad el Carisma, se está dispuesto a salir, a dejar la seguridad de la orilla y remar mar adentro "Duc in Altum". Cada atleta, ayudado por sus mayores en la Familia, debe discernir cual es el camino que el Señor le pide, este es el llamado a salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.<sup>6</sup>

El Santo Padre exhorta a la Iglesia a salir a anunciar el Evangelio a todos<sup>7</sup>, al citar el texto de Lucas (Lc 2, 10), interpela a los Atletas de Cristo, lo cual nos indica que estamos en la senda correcta, pero, con humildad debemos pedir el auxilio del Santo Espíritu para no desviar el rumbo.

Un aspecto fundamental para el Atleta de Cristo es conocer el contexto en el que le toca vivir y actuar. Como bautizado, debe responder al llamado a ser un agente de evangelizador y dispone de unos medios para hacer apostolado:

- La **oración**: La oración es oxígeno del alma. Sin ella el espíritu aridece, se asfixia, se vuelve tibio para las cosas de Dios y el apostolado no produce frutos.
- El **ejemplo**: es indispensable que el testimonio de vida sea coherente para que el mensaje sea aceptado.
- La **palabra**: es el apostolado que practicó Jesucristo y el mandato que dio a sus Apóstoles de predicar el Evangelio.

<sup>6</sup> Cfr Evangelii Gaudium, 20.

<sup>7</sup> Ibid, 23.



15 años  
de fundación



- El **sacrificio**: da más eficacia y confirma la palabra.
- La **caridad**: gana el corazón de los demás para acercarlos a Dios.<sup>8</sup>

El Atleta como agente evangelizador, está llamado a crecer espiritualmente, mejorar su formación y prepararse para el servicio pastoral. Tiene un frater o soror que lo asiste y orienta en cada etapa del proceso de formación, sobre todo durante el preparatorio y el probatorio. Cuando el Atleta haya demostrado madurez y compromiso, podrá ser requerido para el servicio pastoral en donde estará siempre acompañado por al menos un frater o soror.

### La dimensión del frater o soror y la vida en Fraternidad:

En estos quince años de existencia y trabajo pastoral de la Asociación Athletae Christi, se ha valorado la importancia de ir a los textos primarios. Para entender como debe ser la vida en fraternidad, hemos tratado de emular la primera comunidad cristiana. Los pasajes del libro de los Hechos de los Apóstoles, Hech 2, 42-47 y Hech 4, 32-33 son modelo de forma de vida. Esto nos permite entender que "cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual".<sup>9</sup> **Aquí, sin haberlo propuesto, encontramos el sustento del Lema del IV Consejo Mayor.**

### Nuevo ardor, nuevos métodos y nueva expresión

Los Athletae Christi constituyen su Fraternidad para vivir el Evangelio y ponerse al servicio de los demás. La riqueza espiritual de sentirse como miembros de una familia los lleva al hogar, donde encuentran el calor fraterno. La Fraternidad es el lugar de encuentro en el que los miembros se dan cita, porque saben que allí está el hermano que les ama, la casa que les acoge, el lugar donde se reúnen confiados en que Cristo siempre les aguarda y cuida.<sup>10</sup>

En este encuentro de hermanos, se experimenta la dulce y confortadora alegría de evangelizar a los menores en proceso de formación. El bien tiende a comunicarse y toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión. En la fraternidad se reconoce al frater o la soror y se busca su propio bien.<sup>11</sup>

8 Estatutos, 20  
9 Cfr Evangelii Gaudium, 11.  
10 Estatutos, 52-54.  
11 Cfr Evangelii Gaudium, 9



15 años  
de fundación



## La eterna novedad

La riqueza y hermosura del Señor son inagotables, Cristo es el “Evangelio eterno” (Ap 14,6) y es “el mismo ayer y hoy y para siempre” (Hb 13,8). Él es siempre joven y fuente constante de novedad.<sup>12</sup> Así como en Cristo se renueva la vida propia del fiel, también se renueva la vida de comunión fraterna de quienes constituyen su cuerpo místico<sup>13</sup>.

En la fraternidad, cuando se hace liturgia de las horas, Lectio Divina o por excelencia, cuando se hace Adoración al Santísimo, el Señor siempre puede renovar, con su novedad, la vida de sus miembros y de la comunidad.

Es en la Fraternidad donde se experimentan el nuevo ardor, los nuevos métodos y las nuevas expresiones”. Es el semillero donde germina *la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. La Fraternidad o comunidad (Pastoral ordinaria) es el primer ámbito donde se realiza la nueva evangelización, allí el “Espíritu Santo llena el corazón de los fieles y enciende en ellos el fuego de su amor”.

Es en la Fraternidad donde los Atletas se preparan y apoyan para emprender la salida como discípulos misioneros e ir a evangelizar a los bautizados que se han alejado de la Iglesia y esencialmente a quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado.<sup>14</sup>

En la Fraternidad se asume el mandato misionero de Jesús, sus miembros se ayudan para discernir cual es el camino que el Señor les pide, se animan y acompañan para salir hacia las fronteras existenciales que necesitan la luz del Evangelio.

El contexto donde nos toca vivir y actuar es complejo y muy variado. Hay que aprender a leer los signos de los tiempos y esto hay que hacerlo dóciles a la acción de Espíritu Santo que ilumina y da la fortaleza necesarias para reconocer e interpretar con discernimiento evangélico, las diferentes situaciones que se presentan. Esto implica no solamente diferenciar las cosas que proceden del bien de aquellas oscuras, sino también la elección de las del buen espíritu y el rechazo de las del malo.<sup>15</sup>

Algunas fraternidades están en territorios de misión o en zonas apartadas y hostiles, donde se dificulta la evangelización y el sostenimiento de la fe, como es el

12 Ibid, 11

13 Cfr 1 Co 12, 12-13.

14 Cfr Evangelii Gaudium, 14.

15 Cfr Evangelii Gaudium, 50-51.



15 años  
de fundación



caso de las fraternidades de la Región de Asia y África, otras desarrollan su labor pastoral en entornos secularizados donde el materialismo, el relativismo y otras manifestaciones de la alienación de la dignidad, atentan contra el individuo, la familia y las comunidades eclesiales de base. Las prácticas de piedad son las mejores herramientas que tiene el Atleta de Cristo para mantenerse en estado de gracia y fortalecer espiritualmente a su fraternidad

El Consejo Mayor es el foro propicio para que nos planteemos que todas las Regiones Athletae Christi tengan, lo que el Santo Padre denomina "los espacios motivadores y sanadores", que son los lugares para regenerar la propia fe en Jesús crucificado y resucitado presente en el Sagrario, donde se puedan compartir las preguntas más profundas y las preocupaciones cotidianas, donde discernir en profundidad con criterios evangélicos la propia existencia y la vocación<sup>16</sup>. Ya hemos dado algunos pasos en Venezuela y Costa Rica, y próximamente en Italia, con la creación de las Casas de Oración Athletae Christi, bajo la dirección de un frater de la Fraternidad Sacerdotal y la coexistencia de la fraternidad laical. No puede haber casa de oración sin el apoyo y cercanía de la fraternidad laical.

## La dimensión del Atleta de Cristo como Discípulo Misionero:

### El envío y la salida

En el Evangelio de Lucas (Lu 9, 1-6) apreciamos como el Señor envía a los Doce a anunciar el Reino de Dios. Les da instrucciones precisas y los anima a confiar en la Divina Providencia, <<partieron los Doce a recorrer los pueblos, predicando la Buena Nueva y haciendo curaciones por todas partes donde pasaban>>.

Más adelante el Evangelista relata la misión de los setenta y dos discípulos (Lu 10, 1-9) y allí se prefigura la tarea primordial de la Iglesia, evangelizar a las naciones hasta el fin del mundo<sup>17</sup>. También a ellos les da instrucciones precisas, los previene de las dificultades que encontrarán en el camino, los anima a confiar en la Divina Providencia y un detalle especial, les urge que <<rueguen al dueño de la cosecha para que vengan más obreros a su cosecha>>.

Esta es la instrucción de nuestro Señor Jesucristo, que debemos asumir como directa para la Familia Athletae Christi, pedir a Dios Padre por el florecimiento de las vocaciones sacerdotales, los sucesores de los Doce y también para que tengamos muchas vocaciones laicales, donde encontramos los sucesores de los setenta y dos.

<sup>16</sup> Ibid, 77.

<sup>17</sup> Cfr Mt 28, 19-20.



15 años  
de fundación



En la Evangelii Gaudium, el Santo Padre nos indica cuales son las líneas directrices para el envío y salida a la misión evangelizadora:

- Los movimientos son una riqueza de la Iglesia que el Espíritu suscita para evangelizar todos los ambientes y sectores (Nº 29)
- La pastoral debe ser considerada desde el corazón del Evangelio, en clave misionera concentrada en el anuncio de lo esencial (Nº 34-36)
- Los despreciados y olvidados son los destinatarios privilegiados del Evangelio (Nº 48)
- Papa Francisco ha insistido en que prefiere una Iglesia accidentada, manchada y herida por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades (Nº 49)
- Hay que vencer el temor al compromiso de asumir alguna tarea apostólica, Es urgente atender la necesidad de catequistas capacitados y perseverantes (Nº 81)
- Al salir en misión hay que poner toda la confianza en el Espíritu Santo, para vencer el pesimismo estéril (Nº 84)
- Hay que masificar el empleo de Las nuevas tecnologías de comunicación e información para el encuentro y la solidaridad. Salir de sí mismo para unirse a otros y hacer el bien (Nº 87)
- Todos los bautizados somos discípulos misioneros (Nº 119-121)

## Conclusión

Después de compartir estas reflexiones, podemos volver a la pregunta inicial:

¿Cómo seguir viviendo y sintiendo la alegría del Evangelio a más de 2000 años de la Plenitud de los Tiempos?



15 años  
de fundación



A quince años de aquella noche en que celebrábamos...

la noche más santa, la noche más niña,  
la noche más casta, la noche más bella,  
la de más estrellas, la de más campanas,  
la noche más llena, la noche más alba...

Damos gracias al Salvador porque nos ha llamado para dar un paso firme hacia **EL COMPROMISO** de ser auténticos discípulos misioneros, que terminará el día que finalicemos nuestro tránsito por esta etapa de la Historia de la Salvación, el día que termine nuestra vida peregrina y vallamos al encuentro del Padre.

Corresponde a nosotros, Athletae Christi del mundo, miembros del Cuerpo Místico de Jesús, escuchar ese llamado, ponerlo en práctica y renovarlo continuamente, desde nuestras dimensiones de pastores – atletas, fraters o sorers y sobre todo discípulos misioneros, como lo hacen tantos hermanos en la fe que pertenecen a otros movimientos eclesiales y nuevas comunidades.

Quisiera, con humildad y mucho respeto, volver a la fuente para recuperar la fresca original del Evangelio...

San Lucas nos habla del regreso de los setenta y dos de su primera misión (Lu 10, 17-20)

Los setenta y dos volvieron y le dijeron llenos de gozo: «Señor, hasta los demonios se nos someten en tu Nombre».

Él les dijo: «Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.

Les he dado poder de caminar sobre serpientes y escorpiones y para vencer todas las fuerzas del enemigo; y nada podrá dañarlos.

*No se alegren, sin embargo, de que los espíritus se les sometan; **alégrense más bien de que sus nombres estén escritos en el cielo***».

En la Casa de Retiro Cristo Rey, el 29 de enero del 2016